

Pascual Algás Sebastián: un maestro histórico en las escuelas de Torrijo del Campo

Fermín Ezpeleta Aguilar
Ángel Meléndez Rubio

RESUMEN: A partir de datos de archivo, de hemeroteca y de informes de familiares y antiguos alumnos, se muestra el perfil humano y profesional de Pascual Algás Sebastián (1898-1982). Este maestro regentó la escuela de niños de Torrijo del Campo durante más de cuatro décadas.

ABSTRACT: Based on archive data, newspaper archives and reports from relatives and former students, the human and professional profile of Pascual Algás Sebastián (1898-1982) is shown. This teacher ran the Torrijo del Campo children's school for more than four decades.

Número 92  FOLIO 93

ACTA DE NACIMIENTO

PARTIDA DE Pascual Algás
Sebastian

EN San Martín de los Andes a las tres
de la tarde del día veintidos de Julio
de mil ochocientos noventa y siete ante D. José Pizarro Galvo,
Juez municipal, y D. Juan Andueza,
Secretario, compareció Pascual Algás
José, natural de este pueblo
término municipal de el mismo, provincia de
Buenos Aires
domiciliado en este pueblo de 44 años de edad
presentando, con objeto de que se inscriba en el Registro civil, un
niño, y al efecto, como _____ declaro:
Que dicho niño nació en su domicilio
el día veinte del mes de octubre a las
diez de la mañana
Que es hijo o legítimo de el declarante
_____, natural de _____, término
municipal de _____, provincia de _____
de edad de 27 años
su ocupación labrador y domiciliado en
el mismo valle de los Andes
y de Carlota Sebastian Sombreros
natural de este pueblo término municipal de el
mismo provincia de Buenos Aires
edad veintinueve años, dedicada a las faenas
de su casa y domiciliada en
el de su marido
Que es nieto por línea paterna de Pascual Algás
Aguilar, natural de este pueblo, término
municipal de el mismo, provincia de Buenos Aires
mayor de edad, de estado casado, de ocupación labrador
del Barranco, domiciliado en el mismo valle
y de Gayetano Toranzo
natural de este pueblo término municipal de el
mismo, provincia de Buenos Aires
mayor de edad, de estado casado, dedicada a las faenas
de su casa domiciliada en el de su marido
y por la línea materna de Blas Sebastian Morales
es, natural de _____, término
municipal de _____, provincia de _____

FEY. Luis Martín Escalante Pardo

SERVICIO: Que la presente Certificación literal expedida con la
autoridad municipal y al fin del Reglamento del Registro Civil
contiene la verdad y es conforme a lo actuado, ordenándose obrar en
conformidad. 93 de agosto de 1902 de la Secretaría
Nacimiento de este hijo de San Martín de los Andes a los 10 de Noviembre de 1902
EL JEF. DE PAZ. EL SECRETARIO.

Ilustr. 1: Partida de nacimiento de Pascual Algás

Introducción

Se ha dicho más de una vez que en los años veinte y treinta del siglo pasado las poblaciones importantes del valle del Jiloca tuvieron al frente de sus respectivas escuelas a maestros con méritos profesionales no menores. Es verdad que esta tradición pedagógica venía de atrás, pues a la influencia positiva ejercida en el último tercio del siglo XIX por la prensa profesional en toda la provincia no pudieron sustraerse los maestros y maestras de la comarca del Jiloca. En las páginas de aquellas revistas elaboradas por periodistas-maestros bajo el liderazgo de Miguel Vallés Rebullida hay suficientes testimonios de la implicación que tuvieron algunos de esos maestros en la dinamización de la propia prensa profesional y en la puesta en práctica de algunas pedagogías innovadoras.

Uno de esos maestros históricos fue Pascual Algás Sebastián, quien ejerció la casi totalidad de su carrera profesional en las escuelas de niños de Torrijo del Campo. Hijo de José Algás Forcano y de Carlota Sebastián Sánchez, Pascual Algás Sebastián había nacido el 20 de julio de 1898 en San Martín del Río (Teruel)¹ y fallecería el 21 de diciembre de 1982 en Calamocha donde, ya jubilado y tras enviudar, residió con su hija Concepción, tal como informa Carmen Catalán Algás, hija de esta y, por lo tanto, nieta del maestro. Vivió en Torrijo del Campo el nuevo cambio de régimen político, dejado atrás el viejo sistema de la Restauración: la dictadura de Primo de Rivera, tiempo histórico que pone punto final a la Guerra de Marruecos y quiere ser de regeneración. Con especial protagonismo va a vivir después el periodo de la Segunda República y también regentará su escuela en el periodo de guerra y larga posguerra, hasta finales de los años sesenta, por lo que todavía podemos encontrar hoy testimonios de antiguos alumnos que asistieron a clase con el maestro, alguno de los cuales nos ayuda con su información a valorar el desempeño profesional de don Pascual.

Es en el periodo de dictadura de Primo de Rivera y, sobre todo, de república donde encontramos documentación escrita acerca del perfil de Pascual Algás, puesto que formó parte activa del órgano de expresión del asociacionismo turolense, que fue la revista *La Asociación*, dirigida por el presidente de la Asociación Provincial de Maestros, y publicada semanalmente desde 1912 hasta 1935. Entre sus páginas encontramos hoy algunos datos, y algunos artículos firmados por Algás, que ayudan asimismo a perfilar la figura de este docente tanto en la dimensión reivindicativa como en el aspecto estrictamente pedagógico.

En los años veinte el magisterio se sigue empleando a fondo contra el caciquismo y redobra sus esfuerzos de asociación. Las cosas han mejorado con respecto a los tiempos de las últimas décadas del siglo XIX en las que, como acreditaban las noticias recogidas en la prensa dirigida por Miguel Vallés, los maestros, literalmente, “se morían de hambre”. Se centralizaron los pagos, se crearon en localidades como Calamocha, Santa Eulalia del Campo, Cella y otros lugares equivalentes las escuelas graduadas y se mejoró algo el sueldo. La formación de los docentes también experimentó mejoría respecto a la del maestro del siglo XIX. En ese nuevo tiempo se creó una dirección general de primera enseñanza y se sistematizó la legislación educativa

1 Datos tomados de la partida de nacimiento, folio 93, tomo 10, de la Sección de Nacimientos del Registro Civil de San Martín del Río (Teruel).



Ilustr. 2: Pascual Algás con sus alumnos de Torrijo del Campo

a través del Estatuto General del Magisterio: “una sola norma recogería toda la legislación referente al magisterio. Hasta ese momento una farragosa y dispersa legislación obligaba a los maestros a ser expertos en leyes y peritos en elevar recursos a la administración” (Juan, 1998: 122). El maestro de Torrijo del Campo se va a situar, pues, en un tiempo nuevo descrito por el mismo Vallés en el artículo, “Exigencias del tiempo nuevo” (*La Asociación*, 7-6-1919, 12 y 19-7-1919)², en donde valora el comedor escolar, la práctica sistemática de los paseos escolares, las escuelas del bosque o el desarrollo de la asignatura de Gimnástica.

Primer destino, matrimonio y traslado a la escuela de Torrijo

El joven Pascual había cursado los estudios de Magisterio en Zaragoza y había obtenido muy pronto su título de maestro. El *Diario de Avisos de Zaragoza* con fecha de 28 de febrero de 1917 (p. 2) informa de que en la secretaría de la Universidad de Zaragoza está ya disponible el título de Pascual Algás Sebastián. Aprobará en Zaragoza las oposiciones convocadas por Real Orden de 25 de febrero de 1920, con lo que posteriormente pudo convertirse en maestro con plaza. Este hecho resulta particularmente relevante, pues algunos opositores de esa misma convocatoria acabarán siendo destinados a otras poblaciones vecinas del Jiloca, y todos ellos, junto a otros compañeros, van a conformar una red de amistades

2 Los artículos de Miguel Vallés pueden leerse también en Ezpeleta, 2010, pp. 121-125 y 126-132.

profesionales. Algunos confluirán finalmente en las organizaciones sindicales izquierdistas, principalmente en la Federación Española de Trabajadores de la Enseñanza (FETE). En el listado de aprobados de aquella oposición que incluye la revista *El Magisterio Español* en el número de 31 de agosto de 1920, encontramos nombres como Ricardo Mallén o Joaquín Vidal, que serán activos compañeros de viaje de Pascual Algás en los esfuerzos librados en la provincia y en la comarca en favor de los derechos de los maestros.

No obstante, el primer destino definitivo no es aún el de tierras turolenses. En el número de 9 de marzo de 1922 (p. 4) de *El Magisterio Español* queda consignada la adjudicación a Pascual Algás Sebastián de la plaza de la escuela nacional de Castejón del Puente (Huesca). El local escolar “estaba ubicado en la calle De Arriba, en un edificio que ha sido totalmente remodelado y alberga hoy un Centro de Interpretación, dedicado a las vías de comunicación” (Ana María Infante³). Sabemos por esta informante y por la propia nieta que el maestro encontró en la localidad de su primer destino a la que iba a convertirse en esposa. Contrajo matrimonio allí con Carmen Nadal Peropadre, hija del alcalde del lugar, con la que tendría tres hijos: José Antonio, Concepción y Miguel Ángel⁴. Los tres nacerían en la casa familiar que aún conservan hoy los Nadal en Castejón del Puente puesto que, según informa Ana María Infante, “cuando se acercaba la fecha del parto se trasladaban a Castejón y aquí permanecían varios meses y casi se llevaban al bebé criado: serían los años 1928, 1930-31 y 1942”. El maestro, antes de contraer matrimonio, vivía “de patrona en una casa de aquí”, continúa la informante, y “cuando se casó con nuestra tía Carmen vivían en nuestra casa (casa Juan Torres) con el resto de la familia, casa que está ubicada en el mismo solar, calle Abajo número 1, ahora llamada calle Mayor”.

El maestro natural de San Martín del Río tuvo pronto querencia por su provincia natal, como lo demuestra el intento de conseguir una permuta de su escuela por otra situada en la provincia de Teruel, tal como indica en el anuncio inserto en *La Asociación*: “Maestro del primer escalafón, 8ª categoría Registro Civil de San Martín del Río que sirve en pueblo de Huesca, a 8 kilómetros de Barbastro, con estación de ferrocarril, carretera, luz eléctrica, teléfono, huerta en el Cinca, etc., permutaría con maestro de la provincia de Teruel, prefiriendo línea del Central Aragón” (10 de noviembre de 1923, p. 7). Aunque no consiga de inmediato el cambio deseado, por concurso de traslados, obtiene para el curso 1925-1926 la plaza de la escuela de niños de Torrijo del Campo, que deja libre el maestro Hilario Lorente Hernández, quien a su vez ocupará una plaza de las escuelas de Cella (*La Asociación*, 23-5-1925, p. 6). Han pasado tres años solamente desde la llegada como titular a su primera escuela y encontramos al maestro en su definitivo destino, que va a ocupar durante más de cuatro décadas. Ana María Infante sigue informando: “Se contaba en casa que, cuando Pascual Algás concursó y se trasladó a la provincia de Teruel, hubo aquí un drama familiar, casi, porque su esposa era la única hija de su familia política y sus padres sintieron mucho que se marcharan a vivir tan lejos”.

3 La informante Ana María Infante Antich (1942) es maestra jubilada y reside en Castejón del Puente en la misma casa familiar de los Nadal en la que vivió Pascual Algás de recién casado. Es sobrina política del matrimonio Pascual Algás-Carmen Nadal. José Luis Nadal, esposo de Ana María, fue sobrino carnal de Carmen Nadal.

4 Los tres han fallecido ya; el más joven, Miguel Ángel, en 2018.

El comienzo de la nueva etapa profesional de Pascual Algás está marcado por los afanes societarios que tienen los maestros en esos momentos. Hay necesidad de elegir junta directiva de la Asociación de Maestros del partido de Calamocha, al haberse trasladado desde la escuela de Burbáguena a la de Viver (Castellón) el anterior presidente, José Rivelles Vidal, quien venía ejerciendo hasta entonces un incuestionable liderazgo reivindicativo. Había sido director de *La Asociación* entre 1924 y 1926 y redactor jefe de *La Voz de Teruel*. Su prestigio se debía además a la condición de colaborador en distintos periódicos de Madrid.

La junta directiva resultante tras la elección, según refleja el acta de la reunión, está integrada por comprometidos maestros de las localidades de la zona: Alejandro Gargallo, de Calamocha, presidente; Joaquín Vidal, de Caminreal, vicepresidente; Ciriaco Gállego de El Poyo, tesorero; José García, de Calamocha, secretario; Delfín Rodríguez, de Cutanda, vicesecretario; y los vocales Mariano Báguena y Salatiel Górriz de Pozuel y de Monreal, respectivamente. Como tercer vocal encontramos ya al maestro de Torrijo del Campo, Pascual Algás (*La Asociación*, 20-3-1926, p. 3). Este, en 1927, se convertirá además en primer teniente de alcalde de Torrijo⁵. El asociacionismo del magisterio en las tierras del Jiloca encuentra, pues, a un ramillete de maestros, alguno de los cuales va a significarse ideológicamente hasta el punto de conformar un perfil canónico de lo que el imaginario colectivo denomina “maestro republicano”. A esta categoría pertenecen, sobre todo, Salatiel Górriz⁶ y Alejandro Gargallo⁷. Otros docentes relevantes, como Luis Ignacio Sanz Mata, maestro de Cella, o el propio Algás, se mostrarán pronto críticos con las políticas educativas republicanas.

Con Pascual Algás va a establecer Alejandro Gargallo un primer nexo afectivo a cuenta de un crimen cometido en Torrijo del Campo⁸ casi en el mismo momento de la inauguración del nuevo local escuela y de la celebración de la fiesta del árbol. Ese nuevo edificio, que hoy alberga las oficinas del Ayuntamiento, disponía en la parte superior las viviendas de los maestros, una de las cuales era la ocupada por Pascual Algás y su familia. El ejercicio del magisterio rural, rodeado siempre de dificultades, deparó en esa ocasión al maestro de Torrijo un gran disgusto, pues la escuela como símbolo del progreso humano contrasta con un horrendo crimen ocurrido en el lugar de su ejercicio profesional y este hecho ha de doler a un maestro sensible como Algás, quien es el destinatario de la dedicatoria afectuosa del

5 En el número de 26 de noviembre de *La Asociación* se dice: “Nuestro amigo y compañero de Torrijo del Campo, D. Pascual Algás, ha sido nombrado primer teniente de alcalde de aquel Ayuntamiento (p. 7).

6 Salatiel Górriz Bastias había desempeñado su magisterio en distintos lugares antes de su llegada a las tierras del Jiloca y pasó después a la escuela de Gandía en 1934, tras el triunfo de las derechas en las elecciones de noviembre de 1933. En junio de 1939 fue detenido y sometido a juicio, con el resultado de condena a doce años y un día de reclusión menor. Salió de la cárcel en 1943 y murió en 1950 (Hernández Moreno, 2002, p. 29).

7 (Ezpeleta Aguilar 2018 y 2021a). Alejandro Gargallo (1876-1947) ejerció en escuelas de las localidades de Candás (1908-1915), Pola de Laviana (1915-1917), Calatayud (1917-1926), Calamocha (1926-1931) y, finalmente, Badalona (1931-1939). Su itinerario profesional termina de forma oficial el 8 de enero de 1940, momento en que la Comisión Dictaminadora de Expedientes de Depuración del Ministerio de Educación Nacional acuerda su separación definitiva del cuerpo del magisterio nacional. Antes, y tras la caída de Barcelona en la contienda civil, ya había ingresado en la Prisión Celular de esa ciudad con condena de ocho años de prisión mayor por el delito de “excitación a la rebelión militar”, aunque el tiempo efectivo de cárcel fuera de tres años: desde el 24 de febrero de 1939 hasta el 30 de noviembre de 1941, momento en que obtiene la prisión atenuada.

8 El impactante crimen de Torrijo del Campo sucedió, tal como registra en su libro José María de Jaime, la noche del 19 de marzo de 1926 (2013).

artículo “En la ruta nueva” que Alejandro Gargallo envía a *La Asociación* en abril de 1926. A pesar de los pesares, el director de la Graduada de Calamocha invoca en ese escrito un “tiempo nuevo” que quiere superar los tradicionales obstáculos del magisterio. Algás responde muy agradecido en una “Carta abierta” firmada en el número siguiente de la revista. He aquí algunas palabras del texto que Alejandro Gargallo dedica a Pascual Algás:

Aquellos vecinos que frecuentaron el aula primaria sin luz ni ventilación, horrida, incubadora de aburrimiento traducido en analfabetismo, en asco a las letras, miran con muda emoción la nueva casa escolar, sintiendo que una fuerza misteriosa e irresistible les lleva la diestra a la cabeza para descubrirse. Ya, el maestro, no es aquel pobre hombre a quien el hambre quitaba fuerzas del cuerpo y el cacique restaba energías del espíritu (Alejandro Gargallo, “En la ruta nueva”, *La Asociación*, 10-4-1926, p. 2).

Pascual Algás le responde:

Gracias de todo corazón, apreciado Gargallo. He visto que llegó a comprender íntimamente la fatal ironía del contraste entre el trágico suceso que llenó de consternación a los honrados habitantes de este laborioso pueblo, amante del orden, de la paz y del progreso, y la fiesta cívica que al día siguiente se celebró. (Pascual Algás, “Carta abierta” *La Asociación*, 17-4-1926, p. 2).



Ilustr. 3: El maestro Eulogio Alarcón con sus alumnos de Torrijo



Ilustr. 4: La maestra doña Carmen y sus alumnas de Torrijo

Tiempo de república: presidente de la Asociación Provincial del Magisterio

La actuación en el periodo republicano que da el perfil de excelencia al maestro Algás es, sobre todo, el mandato como presidente de la Asociación Provincial del Magisterio en 1932 (Lafoz Rabaza, 2011, p. 61). Para dar cuenta del papel desempeñado en favor del espíritu societario de los maestros de la provincia, contamos con documentación publicada por él mismo en *La Asociación*, en su condición de presidente de la provincial: un corpus de artículos, notas, circulares y convocatorias que informan en primera persona de los afanes de los maestros, con sus avances y retrocesos, por mejorar su condición en un periodo comprendido entre el 13 de noviembre de 1932 y el 18 de diciembre de 1935. En esta última fecha resulta elegido como nuevo presidente el maestro de Cella, Eutiquiano Giménez Caveró⁹.

En el artículo “A los compañeros de la provincia”, Algás muestra agradecimiento por su mayoritaria elección (136 votos a favor, por 51 obtenidos por el segundo candidato, Luis Ignacio Sanz, de Cella) y dedica asimismo palabras de afecto a su antecesor, el maestro de Villastar, Pedro Pueyo y Artero¹⁰, “compañero y amigo Pueyo, quien con su fervor

⁹ Eutiquiano Giménez dispone de ficha en el *Diccionario biográfico del socialismo español* (2010). Se trata de un maestro, natural de Veguillas (Teruel, 1908), muy vinculado al socialismo. Se incorporó en 1931, cuando ejercía en Alobras (Teruel), a la Federación Española de Trabajadores de la Enseñanza de la UGT. Finalizada la guerra se exilió en Francia. En junio de 1977 se incorporó a la Sección del PSOE de Toulouse.

¹⁰ Este maestro ingresó en 1924 en FETE (Lafoz, 2011, p. 443) para ocupar después la presidencia de la sección provincial de ese sindicato socialista. Desempeñó el cargo de presidente de la Asociación Provincial del Magisterio y el

societario y sus condiciones de capacidad ha sabido conducir con verdadero acierto nuestra Asociación hasta su legal funcionamiento, pues todos sabemos cómo se encontraba ésta cuando él se hizo cargo de la presidencia, y si bien cesa voluntariamente, ello no quiere decir que se aleja de nosotros” (*La Asociación*, 7-1-1933, p. 19).

El nuevo presidente cuenta con un mayoritario respaldo de maestros en la provincia, y bien cerca dispone del apoyo incondicional de Joaquín Vidal, quien había sustituido como presidente de la asociación de Calamocha a Alejandro Gargallo y había sido además elegido en diciembre de 1930 vocal representante para la Asociación Nacional, con el apoyo expreso del propio Algás, tal como reconoce este en el artículo “Las cosas en su lugar” (*La Asociación*, 20-12-1930, p. 3). Vidal y Algás eran dos buenos amigos que habían ganado la oposición de maestros en la misma convocatoria, y regentaban además escuelas en dos localidades próximas como eran Caminreal y Torrijo¹¹.

Los trabajos periodísticos escritos por el maestro de Torrijo previos a su desempeño como presidente evidencian siempre rectitud de intención y no pequeñas dosis de sinceridad, a la vez que dibujan el perfil de un hombre con capacidad crítica ante los incumplimientos de la política educativa republicana. En “Alarma justificada” se hace eco de “la inquietud de la clase, latente desde hace tiempo pero que comienza a exteriorizarse de una manera alarmante”, a propósito del proyecto sobre reforma de direcciones de escuelas graduadas, en el que se quieren introducir criterios de “régimen de excepción para la provisión de destinos”, como ha ocurrido con las recientes oposiciones para aumentar de categoría, pues han dado lugar a “cambalaches, compadrazgos y medros personales, sin beneficio alguno para la enseñanza y grave perjuicio para la clase en general” (12-3-1932, p. 1). También provoca alarma el plan del señor Llopis de conceder el cincuenta por ciento de las plazas de nueva creación de ciudades y pueblos de más de 20.000 habitantes a los maestros jóvenes de “nuevo ingreso”. Se trata, para Algás, de una reforma que “llevaría impuesta la condición tácita de menosprecio, inutilidad o deficiencia profesional en los actuales maestros. ¡Y eso, no! Mientras el maestro desempeñe su cargo se le debe considerar completamente capacitado, de lo contrario se le jubila o se le echa” (12-3-1932, p. 2).

Especial interés tienen algunos artículos redactados en el tramo del ejercicio de su función como presidente de la asociación de la provincia, pues en ellos aporta una inequívoca opinión sobre el estado de la cuestión del magisterio, además de señalar a modo de balance los pasos dados por el asociacionismo. Así, en “Evolución societaria” (*La Asociación*, 21-1-1933, pp. 2-3) defiende la tesis de la transformación experimentada en los dos últimos años “en el panorama societario actual”, juzgado por él como “verdaderamente hermoso y consolador”. Han pasado los tiempos en los que las asociaciones de maestros eran consideradas “como organismos inútiles”. Ahora “las autoridades superiores solicitan su criterio antes de llevar a cabo reformas de alguna transcendencia”. A esta vitalidad de

de director de la revista *La Asociación*. En marzo de 1934 marchó a Logroño para tomar posesión de la dirección del Grupo Escolar Gonzalo de Berceo. En el Archivo General de la Administración falta su expediente de depuración, pero figura un oficio de remisión del mismo al juzgado (Lafoz, 2011, p. 61). Ver Ezpeleta (2018, p. 37, nota 34).

11 Joaquín Vidal Boné (1899, Zaragoza-1965, Zaragoza). Este maestro pasó de ejercer en Caminreal a las escuelas de Villarreal (1936-1949), para posteriormente regresar a una escuela de su ciudad de nacimiento (Ballestero, 2005, pp. 4-5).

las asociaciones “ha contribuido en gran manera la acertada y oportuna actuación de la Comisión Permanente de la Nacional”. Aún así, excita a los 300 maestros no asociados, sobre un total de 700 que sirven en la provincia de Teruel, a darse de alta en la “Provincial”.

En “Los concursos de traslado” (*La Asociación*, 30-6-1933, pp. 1-2) avala “un proyecto sencillísimo que resuelve el problema permanente” de los concursos ideado por el maestro de Calamocha, Ricardo Mallén. Información de enjundia presenta el titulado “Promesas y realidades” (*La Asociación*, 4-11-1933, pp. 1-2), en el que hace balance de la gestión educativa del primer gobierno de la República. Anota la esperanzadora creación inicial de 7.000 escuelas y subida de sueldo a un promedio de 5.000 pesetas para los maestros. “El Magisterio se sintió pletórico de satisfacción, optimismo y alegría, porque comenzaba para él una nueva era de justicia y desagravio”, pero constata la decepción posterior, dado que “aquel estado de ánimo duró bien poco. Sucesivas realidades han venido de nuevo a

sembrar el pesimismo y desaliento en el Magisterio”. Y a continuación se enumeran los incumplimientos: “ya en los Presupuestos del 32 no se consignaron las 5.000 plazas que correspondían al plan quinquenal, ni las que se crearon se hizo con el sueldo medio iniciado por el Sr. Domingo”. Este primer desencanto se acentúa en la confección de los actuales Presupuestos, en los que “rebajando, rebajando, se llegan a consignar 4 perras gordas con el rumboso nombre de reforma de plantillas”. Según el articulista, “nos encontramos en circunstancias análogas a las de hace tres años” dado que, de los 50.000 maestros de ambos sexos, solamente 3.000 alcanza el sueldo prometido de las 5.000 pesetas. Algás atribuye el fracaso a las mismas causas de siempre: la incapacidad del Magisterio para crear un conflicto grave a los gobernantes, a pesar de los esfuerzos societarios parciales.

Con todo, se muestra más optimista ante el nuevo año (y el nuevo gobierno). En “¿Qué nos traerá el nuevo año? (*La Asociación*, 13-1-1934, pp. 1-2) afirma que no puede ser pesimista “porque no puede hacerse peor. Porque durante los años 32 y 33

2	LA ASOCIACION
interesantes temas de qué ocuparse, y esto, que además es un provechoso entretenimiento, podría ser, como natural y lógica consecuencia, causa de que los compañeros de una misma provincia nos conociésemos siquiera sea espiritualmente. Gustos remitiré a estas columnas algo de lo que se me ocurra, pues aunque carezco de dotes literarias, sé exponer clara y sencillamente cuantas observaciones me sugiere la cotidiana labor con los niños en la escuela y fuera de ella, y de cuanto, más o menos directamente hace relación con la enseñanza y con los Maestros. F. López Escudero. Montalbán 10 de abril de 1933.	En el presupuesto ha de figurar la cantidad líquida que el Maestro ha de percibir, y con arreglo a ella han de figurar en el mismo los gastos de material, tanto fijo como fungible, para el próximo año. El Maestro percibirá para material diurno la sexta parte del sueldo que tuviere la Escuela, según la categoría, correspondiente al 25 de Agosto de 1911. Los Maestros ingresados con 3.000 pesetas perciben la cantidad de 166'67 pesetas, sea cualquiera la categoría que tenía la Escuela. Como esta cantidad es la que generalmente se percibe, damos a continuación un esquema de las cantidades que se han de consignar, que a la vez puede servir de guía cuando se trate de percibir otras cantidades mayores:
CARTA ABIERTA	MATERIAL DIURNO
Sr. D. Alejandro Gargallo:	Sueldo de 1.000 pesetas.
Apreciado amigo y compañero: Al leer LA ASOCIACIÓN correspondiente al día diez del actual, quedé gratamente sorprendido ante el artículo titulado «En la ruta nueva» y que usted tuvo la deferencia de dedicarlo a mi humilde persona.	Sexta parte 166'67
Gracias de todo corazón, apreciado Gargallo. He visto que llegó a comprender íntimamente la fatal ironía del contraste, entre el trágico suceso que llenó de consternación a los honrados habitantes de este laborioso pueblo, amante del orden, de la paz y del progreso, y la fiesta cívica que al día siguiente se celebró.	BAJA
Pero el destino es así, amigo Gargallo.	10 por 100 a percibir por la Administración Central (capítulo 5.º, artículo 1.º de la vigente Ley de Presupuestos 16'66
En la vida de los pueblos, como en la de los individuos, existen momentos de dichas y amarguras, de placer y de pena, de risas y de llanto.	Diferencia. 150'00
Seguramente que si hace 40 años se hubieran celebrado los actos que al día siguiente de la tragedia verificamos, ésta se hubiera evitado.	DESCUENTOS
Por eso nuestra delicada y transcendental misión ante la sociedad acabará imponiéndose como hacen todos los valores positivos.	1'20 por 100 del impuesto de pag.
Le reitero mi profundo agradecimiento y le saluda cordialmente.	gos al Estado 1'20
Pascual Algás.	0'50 por 100 Habitación. 0'75
PRESUPUESTOS ESCOLARES	3'65
En el presente mes de Abril debo formular los Sres. Maestros los presupuestos escolares para el próximo año económico de 1933-37, tanto de las clases diurnas como nocturnas.	MATERIAL DE ADULTOS
	Gratificación de 250 pesetas.
	Cuarta parte 62'50
	DESCUENTOS
	1'20 por 100 de pagos al Estado. 0'75
	0'50 por 100 de Habitación. 0'31
	1'06
	Líquido a percibir. 61'44

Ilustr. 5: Carta abierta a D. Alejandro Gargallo en *La Asociación*

hemos tenido la desgracia de tener que soportar al frente del Ministerio, un ministro y un director general que, aun siendo benévolos, tenemos que calificarlos de catástroficos". Entiende que la gestión educativa anterior ha sido caótica y anarquizante, "hasta el extremo de que un tercio, quizá más, de las plazas, están hoy servidas interinamente". Como consecuencia de ello, "los cursillistas del 28 y del 31 sin colocar todavía". Las legítimas aspiraciones económicas se han visto frustradas: "en una palabra, que ha sido tan desastrosa la política pedagógica popular desarrollada en estos dos últimos años y tan vergonzosa la administración en la Dirección general, que nunca el Magisterio llegó a sentir tanto asco, y que hubiera costado muy poco llevarle a resoluciones extremas, de las que siempre estuvo alejado". De modo que, ante la nueva situación, con nuevos hombres al frente del Ministerio, "debemos sentirnos optimistas", pues al menos "se va viendo actividad y buena voluntad en la resolución de cuestiones administrativas de urgente necesidad". Y concluye: "Tardará más o menos, pero la justicia acabará siempre imponiéndose".

En el artículo "Publicaciones de la Nacional. Breves comentarios" (*La Asociación*, 20-1-1934, p. 1), Algás reseña el folleto publicado por la Comisión Primera de la Asociación Nacional del Magisterio bajo el título *Estudio sobre los Presupuestos de Instrucción Pública de 1932 y 1933*, a partir de datos tomados de la *Gaceta*. En el estudio se agradece el empleo de "un lenguaje nuevo" "saturado de dignidad, con el que se trata de crear un estado de conciencia de la situación con la consiguiente y natural reacción de rebeldía". Del folleto se infiere la postergación en la que se ha tenido la enseñanza popular y proletaria en esos años, "comparada con la enseñanza superior y universitaria, cuando en un Estado que se llama democrático, debiera ocurrir, precisamente, lo contrario".

Al calor del impulso concedido por el gobierno republicano a las bibliotecas municipales y a las que acercan a las escuelas rurales las Misiones Pedagógicas, Pascual Algás va a poner en funcionamiento una curiosa experiencia en la que están implicados los maestros y maestras que integran la Asociación de la provincia. El responsable de dar impulso a la Biblioteca de la Asociación de Maestros de Calamocha va a ser otro de los maestros compañeros de oposiciones, Ricardo Mallén Insertis. Este maestro había ocupado el puesto de vocal del Consejo Local de Primera Enseñanza del municipio de Calamocha que había dejado libre Alejandro Gargallo al marchar a Badalona, y se convirtió en una referencia para las distintas promociones de estudiantes que lo tuvieron como maestro. Mantuvo su plaza en Calamocha desde el 7 abril de 1927 hasta su jubilación, el 31 de agosto de 1956. Fue distinguido con distintos honores alcanzados a lo largo de su carrera y finalmente se designó con su nombre al colegio público actual de la localidad¹².

El caso es que el 14 de junio de 1934 Pascual Algás incluye en *La Asociación* (p. 3) las bases por las que ha de regirse esta biblioteca "circulante" de los asociados. Las dos primeras rezan del siguiente modo: "La biblioteca se denominará Biblioteca Asociación Maestros Calamocha y estará instalada en la cabeza de partido. Será bi-

¹² Ver Aldecoa (205, pp. 11-24). Mallén, aunque simpatizaba con el ideal progresista, consideraba que el maestro no debía involucrarse en la refriega política, de ninguna manera debía hacer campaña para pedir el voto y tampoco juzgaba conveniente la militancia activa del docente. Esta actitud de neutralidad política le favorecería a lo largo de su práctica profesional, hasta el punto de poder aminorar los efectos de un expediente de depuración formado en el contexto de la Guerra Civil contra él.

bliotecario un maestro propietario de Calamocha, habiendo sido nombrado actualmente D. Ricardo Mallén Insertis". A continuación, en ese mismo número de la revista, se detallan los 71 primeros títulos de los volúmenes que forman la colección, entre los que se incluyen libros de la pedagogía del momento, como *El niño y el programa escolar* de Dewey; *La educación nueva* de Luzuriaga; *El método de proyectos en las escuelas rurales* de Sainz; *El método Montessori* de Serrano. Los pedidos se dirigían al bibliotecario por medio de cartulinas de tamaño de tarjeta postal bajo el enunciado de "Tarjeta para pedido de libros", para poder franquear por solamente dos céntimos.

El propio Ricardo Mallén da cuenta en algunos artículos de la evolución del experimento. Informa a los asociados de las nuevas adquisiciones de volúmenes procedentes casi siempre del Museo Pedagógico Nacional (22-9-1934, p. 7; 19-1-1935, p. 6) o del sentido último que tiene esta experiencia como intercambio de juicios de los maestros sobre los libros leídos. Así, por ejemplo, Mallén en "Biblioteca Asociación Maestros Calamocha" (*La Asociación*, 30-6-1934, pp. 2-3) transcribe, entre otras, la opinión de un maestro anónimo sobre el libro *Técnica del psicoanálisis* de Smith Elly Jellife: "He de confesar que, después de leída, he rectificado el confuso concepto que tenía del psicoanálisis. Tenía formado el prejuicio de que su teoría radicaba sobre la preponderancia absorbente que se atribuía al instinto sexual. Y si fue así en los primeros tiempos, los continuadores de Freud han ampliado la base". Y concluye: "De la lectura de tal obra deduzco, de momento, como consecuencia práctica, una mayor tolerancia para las faltas de mis alumnos al sospechar que pueden ser efecto del inconsciente, y afirmación de la inutilidad de los premios y castigos, como medio coercitivo".

El año 1935, último del mandato de Algás, es fundamentalmente el año de esta biblioteca circulante, pero además es el de la renovación del compañero Joaquín Vidal como representante de la "Nacional" (*La Asociación*, 10-1-1935, p. 1); de la convocatoria de Asamblea General para los días 15, 16, 17 y 18 de abril (*La Asociación*, 7-3-1935,

La Asociación

REVISTA DE PRIMERA ENSEÑANZA

Propiedad y órgano del Magisterio de la provincia

Redacción y Administración
Avenida de Zaragoza, núm. 6.

De los trabajos que se publiquen serán responsables sus autores. No se devuelven los originales.

= SE PUBLICA LOS SABADOS =

Toda la correspondencia, a la Administración,
Avenida de Zaragoza, núm. 6.
Anuncios a precios convencionales.

Año XXI
Teruel 7 de Enero de 1935
Núm. 988

A los compañeros de la provincia

Al hacermelo cargo de la Presidencia de nuestra Asociación provincial, deseo que mi primer acto se limite a proporcionarme el placer de dirigiros a todos un cordial saludo y testimoniaros mi agradecimiento por la confianza que en mí modesta persona habéis depositado.

Es un honor que me habéis hecho, que, sin falta modesta, soy el primero en reconocerlo inmerecido y hacia el cual nunca sentí la menor apatencia, por entender que mis condiciones personales encajaban mucho mejor en el papel de incógnito afeitado que en el de directivo, y si a pesar de este autoconcepto he aceptado el cargo, ha sido por la sencilla razón de que un imperativo mandato de disciplina societaria me ha decidido a ello, y al obrar así, podéis tener la seguridad de que pondré a su servicio toda mi lealtad y buena voluntad, ya que de otra cosa no está en mi mano disponer.

También ha influido en mi aceptación, pensar que los compañeros de Directiva, son amigos inteligentes, capacitados, cordiales y comprensivos, con cuya colaboración, así como con la de todos vosotros, espero contar en todo momento, y de esta manera procuraremos fomentar y robustecer el espíritu societario, individual y colectivo, por considerarlo, base primordial para la conquista de nuestras justas aspiraciones económicas y morales.

Deseo también aprovechar esta oportunidad para dedicar unas frases de afectuoso agradecimiento a mi antecesor, compañero y amigo Pueyo, quien con su fervor societario y sus condiciones de capacidad ha sabido conducir con

verdadero acierto nuestra Asociación hasta su legal funcionamiento, pues todos sabemos como se encontraba ésta cuando él se hizo cargo de la presidencia, y si bien cesa voluntariamente, ello no quiere decir que se aleje de nosotros, y esperamos que continuará prestando su valiosa cooperación.

Pascual Algás

Torrijo del Campo

A los confederados y a los Maestros del segundo Escalafón de esta provincia

Compañeros y amigos: Las once de la mañana del día 29 del actual era la hora señalada para la sesión de clausura de la Asamblea de la Confederación Nacional de Maestros.

Minutos antes de dicha hora corrí entre los Delegados provinciales, como regero de pólvora, la noticia de que nuestras Autoridades habían en ella declaraciones que causarían sorpresa a la Asamblea.

Obligaciones oficiales ineludibles impidieron a los señores Ministro y Director general de Primera Enseñanza asistir, como tenían prometido, a la clausura de esta Asamblea, asistiendo en representación de este último el Inspector general D. Antonio Ballester.

Comenzado el acto con la mayor impaciencia por parte de todos, deseosos de conocer cuál fuera la sorpresa, el Delegado señor Fernández Esteban, miembro de la Comisión nombrada el día anterior para que recabase la asistencia de nuestras Autoridades a esta sesión, manifestó que se le ha encomendado decirnos que el problema del segundo Escalafón quedará resuelto

Ilustr. 6: Artículo en la revista de primera enseñanza *La Asociación*, 7 enero 1933

p. 2), previa reunión de las respectivas asociaciones de partido; del telegrama enviado por Algás “al Sr. Ministro de Instrucción Pública” por el que se muestra contrario a la segregación de plazas de las capitales: “Constituiría refinada crueldad abrir nuevas heridas cuando todavía está sangrando la producida por colocar cursillistas del 33” (*La Asociación*, 29-6-1935, p. 7); o el de la defensa de su administrador, Manuel Millán, acusado de alguna irregularidad relacionada con el asunto del “habilitado”, pues Algás, sale al paso “de una serie de insidias propaladas por almas piadosas, atribuyéndome parcialidad, concomitancias, enjuagues y otras lindezas por el estilo, con el candidato Sr. Sabino” (*La Asociación*, 15-10-1935, p. 2). Finalmente, es el año del cambio de presidente de la Asociación Provincial.

El viaje escolar agrícola-artístico a Granada: símbolo de las pedagogías republicanas

Otra actuación significativa del maestro en el periodo republicano es su participación y protagonismo en el viaje escolar a Granada en marzo de 1933. Esta actividad se realiza en el contexto del fomento del excursionismo y del viaje instructivo impulsado por la pedagogía republicana. Con el apoyo de los diputados socialistas Gregorio Vilatela y Ramón Feced¹³, la organización de la actividad corrió a cargo de la Inspección de Primera Enseñanza de Teruel, que contó con la subvención del Ministerio de Agricultura. Concebida como una excursión por diversas ciudades españolas con la doble finalidad artística y agrícola, esta actividad puede considerarse como uno de los frutos de las nuevas pedagogías aplicadas por la escuela turolense en la nueva situación política. El caso es que Pascual Algás, flamante presidente en ese momento de la Asociación de Maestros de Teruel, es elegido por el partido de Calamocha como uno de los maestros que integrarán el grupo viajero. El propio maestro de Torrijo informa del contenido artístico del viaje en un capítulo que forma parte de la memoria escrita por los maestros y escolares expedicionarios, publicada por entregas en distintos números de *La Asociación*.

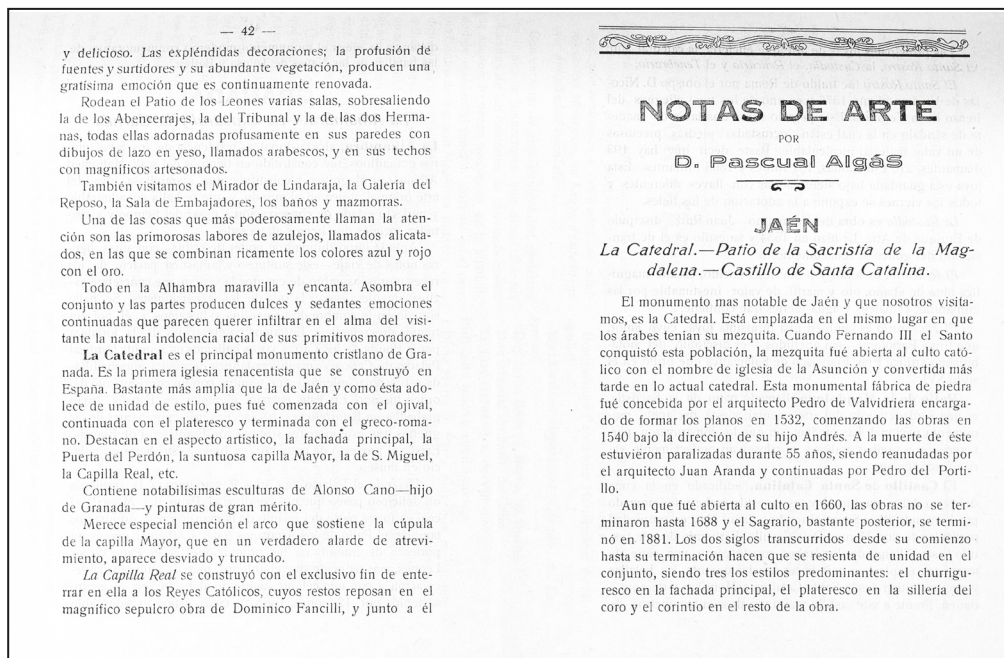
El grupo viajero lo forman los inspectores Juan Espinal, Ricardo Soler e Ignacio Salvador, el jefe de la Sección Administrativa, Germán Docasar, además de diez maestros de la provincia de Teruel, uno por cada partido; y treinta alumnos, tres por cada uno de esas demarcaciones. Los niños resultaron seleccionados “de entre los más despejados de las escuelas nacionales”, según se indica en la crónica aparecida en *La Voz de Aragón* (23-3-1933) firmada por otros de los maestros viajeros, Antonio Laviña, de la escuela de Calanda¹⁴, quien añade que “casi todos los alumnos son de núcleos rurales de poca importancia, y apenas si habían

13 Ramón Feced fue ministro de Agricultura en el breve gobierno presidido por Lerroux entre el 12 de septiembre y el 8 de octubre de 1933. Otro diputado por Teruel, natural de Cella, Vicente Iranzo, también formaría parte de ese mismo gabinete como ministro de Marina y, en los gobiernos republicanos posteriores, como ministro de Guerra y de Industria y Comercio.

14 Este maestro había participado en las jornadas de la “Tríada Mutualista” celebradas en el Instituto de Teruel con una ponencia sobre apicultura. Luis Ignacio Sanz, otro maestro expedicionario, también participó en esa reunión celebrada en el Instituto de Teruel con una ponencia sobre educación física en la que divulgó los conocimientos adquiridos en el reciente curso de la Escuela de Gimnástica de Toledo. La trayectoria profesional de este último maestro se reconstruye en (Ezpeleta, 2021b).

traspasado las lindes del término municipal” (p. 9). Luis Ignacio Sanz, maestro de Cella y compañero de oposiciones de Algás, enumera los datos básicos de la ruta: “A las nueve y media de la mañana del 14, y en magnífico auto Hispano Suiza, salieron los excursionistas del paseo del Óvalo, para realizar las etapas siguientes: Teruel-Albacete, Albacete-Jaén, Jaén-Granada, Granada-Murcia, Murcia-Alicante, Alicante-Valencia y Valencia-Teruel (esta última etapa en tren)”. Como lugares intermedios visitados están Cuenca, Alcaraz, Guadix, Elche, Gandía y Burjasot (*La Asociación*, 11-4-1933, p. 3). De la lectura de la memoria se deduce la buena organización de las etapas, llenas siempre de contenido. La redacción de la misma se encomienda a los siete maestros más jóvenes, cada uno de los cuales informa sobre un aspecto del viaje. Los escolares, de edad preadolescente, redondean el escrito final con la aportación de las notas que redactan en sus cuadernos al final de cada jornada sobre todo lo que han visto.

Los excursionistas observan “toda la flora ibérica: romerales de la cuenca del Turia y vega del mismo; pinos, robles, carrascas y estepas de Cañete; trigales castellanos, espartizales de Albacete; choperas interminables de Balazote; olivares extensísimos de Jaén; chumberas de Granada; huertas de Lorca y Murcia; limoneros de Monteagudo; palmeras de Elche; naranjales de Oliva y Gandía; arrozales de Jaraco y Sueca; huertas de Valencia...” (Luis Ignacio Sanz, *La Asociación*, 11-4-1933, p. 3). De forma más específica, visitan la Granja Agrícola Provincial de Jaén; la Estación de Fitopatología Agrícola de Burjasot y la Estación Superior de Sericultura de Murcia.



Ilustr. 7: Notas de arte. Viaje a Granada

El plan de viaje incluye también la visita a escuelas innovadoras, como las Graduadas anejas a la Normal y la Escuela Maternal de Jaén o “la escuela de Altamira¹⁵, creada con el carácter de al aire libre, y el grupo escolar Joaquín Costa” (Luis Ignacio Sanz, *La Asociación*, 11-4-1933, p. 3).

La redacción de la parte artística corresponde a Pascual Algás, quien pondera los aspectos monumentales de los lugares principales. En la memoria final se incluye además la impresión que produce la Granada artística a los alumnos. Por ejemplo, a Domingo García, que es un alumno viajero que cursa estudios en la escuela de Cella¹⁶ o a Joaquín López, que cursa en la escuela de Calamocha. Transcribimos las palabras de estos estudiantes:

Día 17

Nos levantamos a las ocho, tomamos el desayuno y nos fuimos a ver el monumento a Colón, enseñando a la Reina los proyectos del viaje. Vimos también la iglesia de la Virgen de las Angustias, patrona de Granada.

Montamos en un tranvía y subiendo por una cuesta llegamos a la Alhambra. La Alhambra es un palacio de los moros, es muy bonito, pues tiene parques, patios, salas, miradores, torres, etc., etc., todo ello de arte árabe.

Bajamos de la Alhambra y fuimos a comer al Hotel.

Por la tarde después de comer nos fuimos a ver la Catedral, también muy bonita, de estilo renacimiento y algunas cosas góticas. Esta catedral la mandaron hacer los Reyes Católicos; por eso descansan sus restos y los de Felipe el hermoso, primer rey de la dinastía Austriaca, los de su esposa doña Juana la Loca y los de un Príncipe de los Reyes. También se conservan la espada de D. Fernando, las llaves de Granada, varios bordados de la Reina, la corona y otras muchas cosas de los Reyes.

*Salimos de la Catedral y nos fuimos a la Cartuja de Granada; es muy bonita, la mandaron hacer los Reyes Católicos, tienen mármoles de Sierra Nevada y cuadros de gran valor. Volvimos a la capital y fuimos a ver el cinematógrafo sonoro. Proyectaron la película titulada “La Venus Rubia”; salimos del cine y nos fuimos a cenar y después a dormir. (Domingo García, *La Asociación*, 2-12-1933, separata).*

Día 18

A las nueve nos levantamos, subimos en el auto y almorzamos en él. Nos despedimos de Granada y su Alhambra [...] Paramos en el pueblo de Guadix; dejamos el auto en la carretera y fuimos a visitar la ciudad, la Catedral y las casas-cuevas que están debajo de los cerros [...] De noche pasamos por la gran ciudad de Lorca, paramos para cenar y continuamos hasta Murcia.

*(Joaquín López, *La Asociación*, 2-12-1933, separata).*

Como decimos, el maestro de Torrijo redacta una ajustada reseña en la que, de forma eficaz, resalta los aspectos más relevantes de la dimensión artística del viaje. El capítulo

15 El Jardín-Escuela Altamira, creado en 1913, fue la primera experiencia educativa al aire libre de una escuela española de enseñanza primaria. Su impulsor, el maestro Ricardo Vilar i Negre, llevó a cabo el proyecto gracias al estímulo de Rafael Altamira, pedagogo relevante, discípulo de Giner de los Ríos.

16 En *Noticiero Granadino* también se incluye una breve reseña sobre la llegada de los escolares turolenses a la ciudad de Granada (18-3-1933, p. 1).

de siete páginas, inserto en la memoria, lleva por título “Notas de Arte” (11-11-33, separata). Describe la catedral de Jaén, da cuenta del largo proceso de su construcción, de las principales “joyas de arte que encierra”: el Santo Rostro, la Custodia, el Relicario y el Tenebrario; explica el Patio de la Magdalena y el Castillo de Santa Catalina. Mayor espacio dedica, en Granada, a la Alhambra, aunque tenga necesariamente que abreviar: “Ante la imposibilidad de poder describir -con unas ligeras notas de viaje- este suntuoso y fantástico palacio de los reyes moros, asombro de cuantos lo visitan, me concretaré exclusivamente a seguir la ruta de los excursionistas”: Palacio de Carlos V, Patio del Mesual, Patio de los Arrayanes o de la Alberca, Patio de los Leones, con las salas que lo rodean (la de los Abencerrajes, del Tribunal y la de las dos Hermanas). Se completa la visita con el Mirador de Lindaraja, la Galería del Reposo, la sala de Embajadores, los baños y mazmorras. Los maestros expedicionarios eligen además como otros lugares de visita preferente la Catedral y la Cartuja, de las que informa también Pascual Algás en su capítulo de la memoria del viaje. Completa la parte artística la visita a la Catedral de Guadix y, ya más cerca de casa, la de la Lonja de Valencia, monumentos ambos explicados también por el maestro de Torrijo.

Este viaje escolar extraordinario dejaría huella en todos los alumnos expedicionarios, que vieron con sus propios ojos el Huerto del Cura en Elche o “el soberbio mar de Benidorm” (Luis Ignacio Sanz, *La Asociación*, 11-4-1933, p. 3) y que, en Alicante, “pasearon en dos barquichuelas por el puerto entre el bullicio y el regocijo de la pequeña grey” (Antonio Laviña, *La Voz de Aragón*, 28-3-1933, p. 9). A escala, la repercusión de la excursión en el ámbito de la provincia podría equipararse a lo que supuso, en el nivel nacional, el conocido “Crucero por el Mediterráneo” que unos meses más tarde hicieron dos centenares de alumnos y profesores universitarios, bajo la dirección del catedrático Manuel García Morente.

El maestro dentro y fuera del aula en tiempo de guerra y posguerra: testimonios de familiares y antiguos alumnos

La época que viene no va a resultar fácil y Pascual Algás, como otros muchos maestros y maestras, afrontará las dificultades propias de un oficio, siempre precario, que se acumulan a las del contexto político y social derivadas de la Guerra Civil y la dura posguerra. Los testimonios de los discípulos ayudan a redondear el perfil humano y profesional del docente. Ninguno de los informantes pudo conocerlo en esa primera etapa de actividad profesional documentada en la revista *La Asociación*, aunque alguno (Ángel Meléndez Rubio), “tirando del recuerdo” de lo que le contó su padre, “que adoraba a don Pascual”, es muy consciente de que “aquellos años de finales de los veinte y primeros treinta, los alumnos iban muy a gusto con él a la escuela” [...] “Ya habían ido a la escuela con él nuestros padres... y alfabetizó a todos ellos” [...] “Era muy habitual que los mayores no cometieran faltas de ortografía”. Sin embargo, ninguno de los antiguos alumnos era conocedor del protagonismo que tuvo el maestro en época de la República en la lucha societaria librada en la provincia turolense, ni tampoco habían oído hablar del viaje a Granada, ni mucho menos de las vicisitudes del tiempo de guerra, pues ciertamente el contexto de posguerra no era propicio para la evocación del

pasado, como reconocen los mismos informantes. Por su parte, Ana María Infante oyó que en el breve periodo de Castejón del Puente se contaba “que tuvo fama de buen maestro los años que ejerció allí su profesión”.

El alto sentido de practicidad que poseía el maestro le ayudó a sortear los obstáculos de otro nuevo tiempo que viene. Los viejos alumnos anotan que “tenía mucha mano izquierda” para tratar con la gente del pueblo (Pedro Meléndez), de forma que pudo dar continuidad a su labor docente superando la encrucijada de la Guerra Civil sin sufrir los efectos negativos de las habituales depuraciones. Con la experiencia adquirida como teniente de alcalde del Ayuntamiento, y con la no menor derivada de su responsabilidad societaria en el nivel provincial, resultaba natural que fuera requerido en tiempo de posguerra para ocupar cargos relevantes en las organizaciones políticas y culturales de la nueva situación. Por ejemplo, en un determinado momento, la secretaría de la Hermandad Sindical de Agricultores y Ganaderos, y seguramente desempeñaría alguna otra función en otros organismos o asociaciones (Laurentino Moreno). Este último informante recuerda que, en los años cuarenta, su grupo fue “quince días a Teruel a una actividad de tipo ganadero”.

Las experiencias escolares de los antiguos alumnos se sitúan en los años cuarenta, cincuenta y sesenta y, en todos los casos, hay una básica coincidencia en la valoración de la psicología y el comportamiento del docente. Los informes se inician con la descripción del físico, el vestuario y el porte. Ana María Infante conoció a Pascual Algás en el año 1963, o 1964: “no era muy alto, de tez morena, conservaba casi todo su pelo y andaba muy erguido...”. Uno de los alumnos recuerda al maestro en los años sesenta con “manchas en la cara” y “el pelo ya blanco” (Arcadio Martínez). La propia nieta pondera el cuidado del aspecto físico de su abuelo y destaca el uso frecuente en invierno de una elegante boina grande, tal como puede verse en una de las fotografías incluidas en este trabajo. Este complemento de vestuario es apuntado por el resto de los informantes como el rasgo externo más característico del maestro: Ana María Infante Antich, Laurentino Moreno Rubio, Pedro Meléndez Moreno, Arcadio Martínez Berzosa y Ángel Meléndez Rubio.

Los antiguos alumnos insisten en el atuendo: “Vestía siempre un traje azul marino oscuro, camisa y jersey de pico y corbata” (Laurentino Moreno); “traje y chaleco con corbata” (Pedro Meléndez); “traje azul marino y chaleco” (Ángel Meléndez). Hay coincidencia en los rasgos del carácter: Ana María Infante y Carmen Catalán ponderan la sociabilidad, simpatía y conversación fácil de su familiar; y esa misma nota de extroversión es señalada por Pedro Meléndez, Arcadio Martínez y Ángel Meléndez. Alguno añade que era “algo dominante” (Laurentino Moreno) o “altivo” (Arcadio Martínez). En fin, característica suya era también “un genio espontáneo y con ironía” (Ángel Meléndez). Carmen Catalán Algás afirma que era muy ordenado en todos los aspectos de la vida.

Hay unanimidad en la valoración profesional como excelente docente por parte de todos los antiguos alumnos de la escuela de Torrijo, aunque reconozcan que el maestro echaba mano del recurso del castigo, habitual en el momento histórico, ya fuera por no cumplir con los deberes escolares, no aprender el tema o no realizar las operaciones matemáticas (Ángel Meléndez).

Laurentino Moreno sitúa su etapa escolar con don Pascual en los años comprendidos entre 1940 y 1948: “Explicaba claro y bien. Todo el mundo recuerda sus explicaciones claras en las matemáticas prácticas. Enseñaba ortografía con dictados y

lectura; la geografía, con mapas, y las típicas lecciones diarias de enciclopedia”. Este informante remata su testimonio con la descripción del aula de los chicos: “poca luz, mesas *biplazas* con asientos plegables de madera y bancos para completar hasta 40 alumnos, estufa de leña...”, aunque algún otro informante resalte que el aula a la que él asistía en los finales cincuenta tenía “luz natural” y “las mesas *biplazas* eran modelo nacional con rejilla, debajo de la cual se acumulaba el polvo o barro de los zapatos, alpargatas, etc., de la época” (Ángel Meléndez). Los bancos de alrededor de la clase estaban destinados para los más “pequeños”, con 30 o 40 alumnos. En definitiva, el edificio de las escuelas era considerado modélico en el momento de su inauguración, tal como se reflejaba en el artículo de Alejandro Gargallo “En la ruta nueva”.

Pedro Meléndez evoca su tiempo escolar de los primeros años cincuenta del siglo XX: “explicaba claro y bien. Matemáticas, hasta la regla de tres”. Como material escolar recuerda “la enciclopedia y el cuaderno de dos líneas”. En los finales cincuenta y primeros sesenta el maestro seguía siendo muy bueno en Matemáticas y, en el aula, los alumnos se servían de cuadernos, pluma, cuaderno de caligrafía, lápices, gomas y las enciclopedias de primero, segundo y tercer grado (Arcadio Martínez y Ángel Meléndez). Además, cartillas de iniciación a la escritura, cuadernos de cuentas de imprenta, cuadernos personales y de dibujo e, incluso, lápices de colores. Como actividad extraescolar, “alguna vez hacía por la tarde algún paseo escolar a arboledas de los alrededores. El motivo sería que el alumno tomara contacto con la naturaleza de manera didáctica.... No solo jugando después del horario escolar” (Ángel Meléndez).

Este mismo informante recuerda a su maestro “todavía muy activo enseñando” y tiene grabado en la memoria el repertorio de muletillas con las que sazónaba el diálogo con sus alumnos: “estar en las Batuecas”, a los despistados; “badulaque”, al que no se enteraba de casi nada; “Jeremías”, al que lloraba sin motivo. O, quizás, la frase más repetida: “todo con sentido común..., el menos común de los sentidos”. En los años vividos con su abuelo, Carmen Catalán Algás recuerda este mismo latiguillo en el coloquio familiar del domicilio de Calamocha, primero en la calle Manuel Marina y, posteriormente, en la calle Goya, número 3.

Los recuerdos de los informantes remiten igualmente al tiempo de ocio. Una de las prácticas habituales de las que el maestro Algás se servía para favorecer la inmersión en la pequeña sociedad del lugar era el juego de cartas en el bar o el casino. Así, lo indica su nieta, en el tiempo de residencia en la casa de Calamocha, quien recuerda además a su abuelo (también hace lo propio Ana María Infante) enfrascado en la lectura de novelas del oeste. Los viejos alumnos dan fe también de la costumbre del juego de cartas: “cuando ganaba la partida en el café, las clases de la tarde eran muy suaves y divertidas... hablamos de los primeros años cincuenta del siglo XX” (Pedro Meléndez). “Era jugador de café: guiñote y dominó” (Arcadio Martínez). Además de “subastado y rabino (póquer español) que compartía con el médico, otros profesionales y algunos labradores que iban al café” (Ángel Meléndez).

Recuerda, en fin, el anterior informante “cómo bajaba del cine de Torrijo con su esposa doña Carmen de su brazo”. Carmen Catalán indica que su abuelo, ya jubilado, gustaba de “arreglarse bien” para salir, por la mañana y por la tarde. Recuerda los desplazamientos desde Calamocha al cementerio de Torrijo para visitar la tumba de

la esposa, que había fallecido el 11 de diciembre de 1962 y había sido enterrada en el lugar del ejercicio profesional de su marido. Añade que eran invariables los dos viajes anuales en ferrocarril a la ciudad de Zaragoza donde no faltaba la visita de rigor a los grandes almacenes del momento.

Final

Es verdad que las escuelas de Torrijo del Campo habían contado antes de la llegada de Algás con buenos maestros. Sin ir más lejos, allí había regentado escuela Manuel Casas Sánchez, que sería posteriormente profesor numerario de Pedagogía en la Escuela Normal Superior de Maestros de Zaragoza y escribiría el manual *Elementos de Historia de la Pedagogía* (1909), en el que valoraba además a pedagogos relevantes de la segunda mitad del siglo XIX vinculados a los pueblos del valle de Jiloca, como Julián López Catalán o Jacinto Sarrasí. También es cierto que la figura de Pascual Algás se complementó durante el largo periodo de ejercicio en Torrijo con la de otros dos docentes, también históricos: don Eulogio Alarcón Ablanque, que atendió la escuela de niños, y doña Carmen Pastor Gascón, esposa del anterior, maestra de las niñas. Consideramos, con todo, que el número 50 de la revista *Xiloca* es un receptáculo muy adecuado para insertar estos apuntes que quieren tributar respeto a un maestro rural de raza como fue Pascual Algás quien, ahora hace cien años, inició su desempeño profesional en Castejón del Puente como maestro titular. A la vez, hoy también se cumplen cuarenta años de su fallecimiento en Calamocha, en cuyo cementerio está enterrado. Sirvan, pues, estas líneas para rendir homenaje a un hombre sensato, competente y práctico que, según indican los testimonios reunidos, se entregó de lleno a la causa del magisterio.

Bibliografía

- ACTA DE NACIMIENTO de Pascual Algás Sebastián, folio 93, tomo 10, de la Sección de Nacimientos del Registro Civil de San Martín del Río (Teruel).
- ALDECOA, Serafín (2015): “La depuración de Ricardo Mallén y su afición al esperanto”, *Xiloca* n° 43, pp. 11-24.
- ALGÁS, Pascual (17-4-1926): “Carta abierta”, *La Asociación. Revista de Primera Enseñanza*, Teruel, p. 2.
- (20-12-1930): “Las cosas en su lugar”, *La Asociación. Revista de Primera Enseñanza*, Teruel, p. 3.
- (12-3-1932), “Alarma justificada”, *La Asociación. Revista de Primera Enseñanza*, Teruel, p. 1.
- (21-1-1933): “Evolución societaria”, *La Asociación. Revista de Primera Enseñanza*, Teruel, pp. 2-3.
- (7-1-1933): “A los compañeros de la provincia”, *La Asociación. Revista de Primera Enseñanza*, Teruel, p. 19.
- (30-6-1933): “Los concursos de traslado”, *La Asociación. Revista de Primera Enseñanza*, Teruel, pp. 1-2.

- (4-11-1933): “Promesas y realidades”, *La Asociación. Revista de Primera Enseñanza*, Teruel, pp. 1-2.
- (13-1-1934): “¿Qué nos traerá el nuevo año?”, *La Asociación. Revista de Primera Enseñanza*, Teruel, pp. 1-2.
- (20-1-1934): “Publicaciones de la Nacional. Breves comentarios”, *La Asociación. Revista de Primera Enseñanza*, Teruel, p. 1.
- (14-6-1934): “Asociación de Maestros de Calamocha. Creación de la Biblioteca”, *La Asociación. Revista de Primera Enseñanza*, Teruel p. 3.
- (10-1-1935): “Elección de representante en la Nacional”, *La Asociación. Revista de Primera Enseñanza*, Teruel, p. 1.
- (7-3-1935): “Asociación Provincial de Maestros Nacionales de Teruel. Circular”, *La Asociación. Revista de Primera Enseñanza*, Teruel p. 2.
- (29-6-1935): “Telegrama”, *La Asociación. Revista de Primera Enseñanza*, Teruel, p. 7.
- (15-10-1935): “Conducta diáfana”, *La Asociación. Revista de Primera Enseñanza*, Teruel, p. 2.
- ANÓNIMO (28-2-1917): “Informaciones locales. De enseñanza”, *Diario de Avisos de Zaragoza*, p. 2.
- ANÓNIMO (31-8-1920): “De actualidad. De oposiciones. Las de maestros de Zaragoza”, *El Magisterio Español*, Madrid, p. 1.
- ANÓNIMO (10-11-1923): “Permutas”, *La Asociación. Revista de Primera Enseñanza*, Teruel, p. 7.
- ANÓNIMO (23-5-1925): “Noticias”, *La Asociación. Revista de Primera Enseñanza*, Teruel, p. 6.
- ANÓNIMO (20-3-1926): “Partido de Calamocha. Sesión extraordinaria”, *La Asociación. Revista de Primera Enseñanza*, Teruel, p. 3.
- ANÓNIMO (26-11-1927): “Maestro concejal”, *La Asociación. Revista de Primera Enseñanza*, Teruel, p. 7.
- ANÓNIMO (21-1-1933): “Noticias. Nombramiento de Director y Consejo de Redacción y Administración de nuestra revista”, *La Asociación. Revista de Primera Enseñanza*, Teruel, p. 7.
- ANÓNIMO (18-3-1933): “En viaje de estudios. Excursión escolar agrícola”, *Noticiero Granadino*, Granada, p. 1.
- BALLESTERO CLEMENTE, Jesús Emilio (2005): “Hablando sobre don Joaquín Vidal Boné”, *Enclave 920*, nº 2, pp. 4-5.
- EZPELETA, Fermín (2010): *Miguel Vallés. Entre pedagogía y didáctica*. Huesca: Museo Pedagógico de Aragón.
- (2018): *Alejandro Gargallo. La palabra encendida de un maestro republicano*, Calamocha, Centro de Estudios del Jiloca.
- (2021a): *Alejandro Gargallo. Un símbolo del magisterio republicano*, Zaragoza, Taula Ediciones.
- (2021b): “Luis Ignacio Sanz Mata: un maestro histórico en las escuelas de Cella”, *Rehalda*, nº 34, pp. 87-102.
- GARGALLO, Alejandro (10-4-1926): “En la ruta nueva”, *La Asociación. Revista de Primera Enseñanza*, Teruel, p. 2.

- HERNÁNDEZ, José Antonio (2002): “Los maestros republicanos monrealenses”, *Xiloca*, nº 30, pp. 15-42.
- JAIME, José María de (2013): *Calamocha en la prensa nacional (1794-1955): noticias, sucesos y guerras*, Calamocha, Centro de Estudios del Jiloca.
- JUAN, Víctor Manuel (1998): *Mitos, creencias y mentalidades del magisterio aragonés (primer tercio del siglo XX)*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico.
- LAFOZ, Herminio (2011): *Socialismo y Magisterio: la FETE en Aragón durante la Segunda República, 1931-1938*, Zaragoza, Fundación Bernardo Aladrén.
- LAVIÑA, Antonio (23-3-1933): “Excursión escolar artístico-agrícola por diversas ciudades españolas”, *La Voz de Aragón*, Zaragoza, p. 9.
- MALLÉN, Ricardo (30-6-1934): “Biblioteca Asociación Maestros Calamocha”, *La Asociación. Revista de Primera Enseñanza*, Teruel, pp. 2-3.
- (22-9-1934): “Biblioteca Asociación Maestros Calamocha”, *La Asociación. Revista de Primera Enseñanza*, Teruel, p. 7.
- (19-1-1935): “Biblioteca Asociación Maestros Calamocha”, *La Asociación. Revista de Primera Enseñanza*, Teruel, p. 6.
- SANZ, Luis (11-4-1933): “Excursión escolar”, *La Asociación. Revista de Primera Enseñanza*, Teruel, pp. 3-4.
- VALLÉS, Miguel (7-6-1919; 12-7-1919 y 19-7-1919): “Exigencias del tiempo nuevo”, *La Asociación. Revista de Primera Enseñanza*, Teruel, pp. 1-3; 2 y 4-5.
- VARIOS AUTORES (2010). *Diccionario biográfico del socialismo español (1879-1939)*, Madrid, Editorial Pablo Iglesias, 2 volúmenes.
- VARIOS AUTORES (23-9; 30-9; 7-10; 14-10; 21-10; 4-11; 11-11; 18-11; 25-11; 2-12 y 9-12-1933): *Memoria de la excursión escolar artístico-agrícola por diversas ciudades españolas* [contiene distintos capítulos redactados por 7 maestros y un diario de varios alumnos], *La Asociación, Revista de Primera Enseñanza*, Teruel, en páginas que forman una separata.

Testimonios escritos

- CATALÁN ALGÁS, Carmen (nieta de Pascual Algás, 8-2-2022).
- INFANTE ANTICH, Ana María (sobrina de Carmen Nadal y Pascual Algás, 23-1-2022).
- MARTÍNEZ BERZOSA, Arcadio (antiguo alumno de Pascual Algás en los primeros años sesenta del siglo XX, 15-12-2021).
- MELÉNDEZ MORENO, Pedro (antiguo alumno de Pascual Algás en los primeros años cincuenta del siglo XX, 15-12-2021).
- MELÉNDEZ RUBIO, Ángel (maestro jubilado y antiguo alumno de Pascual Algás en los finales cincuenta y primeros años sesenta del siglo XX, 2-1-2022).
- MORENO RUBIO, Laurentino (antiguo alumno de Pascual Algás en los años cuarenta del siglo XX, 15-12-2021).